



Manipulación

Psicología, 22/07/2012



Se entiende por manipulación un ejercicio velado, sinuoso y abusivo. Se presenta en cualquier relación social o campo de la actividad humana, donde la parte dominante se impone a otras en virtud de que éstas carecen de control, conciencia y conocimiento sobre las condiciones de la situación en que se encuentran.

En otras palabras la persona se encuentra en un punto donde no puede escapar “como corderito directo al matadero”. Aunque la imposición de cualquier curso de acción tiene siempre consecuencias reales, lo cierto es que, dentro del campo de la interacción social manipulada, no hay manera de que las partes afectadas puedan vislumbrarlas anticipadamente, tampoco analizarlas y menos impedirles; solo les queda afrontarlas como hechos consumados.

En efecto, son comunes los casos en que, si los actores sospechan algo de lo que ocurre antes de ser influidos de hecho, es por insinuación o simulación del mismo manipulador, que intenta sojuzgarles sin que lo sepan. Pues dentro de las funciones ocultas y sutiles que éste realiza se halla el fabricar impresiones de la realidad, que escondan las tretas y montajes utilizados para engatusar a quienes, por no estar conscientes de tales simulaciones, no pueden ofrecerle resistencia. Por eso se dice que todo manipulador es también un prestidigitador.

Y como es fácil suponer, la definición de la situación la producen los actores dirigidos, por lo que la imagen que se forman del cuadro futuro de la situación y sus implicaciones será producto de una invertida o falsa consciencia y no corresponderá con los resultados de las acciones en la realidad.

Las pobres personas que están a merced de esta circunstancia viven y padecen las ilusiones que el manipulador les fabrica en la mente como realidad fatua o “virtual”.

Cuando la manipulación es exitosa, se vuelve una variante eficaz del maquiavelismo, filosofía política según la cual los fines justifican los medios, ante la imperiosa necesidad de que el príncipe mantenga su dominio sobre el súbdito, el fuerte sobre el débil, el líder sobre los seguidores, el hombre sobre la mujer, el sociopata con su víctima ...

Las formas de manipulación van desde las mas prosaicas y burdas hasta las mas sofisticadas en donde se gasta un dineral. Asi tenemos por ejemplo:

Crear dependencia: Reconocer que no puede hacer nada sin ti, de esa forma tu realizas el trabajo y yo me quedo con la

ganancia.

Cultivar los chivos expiatorios: Una parte importantísima de la manipulación es tener a alguien a quien culpar.

Remitir a los que no siguen sus lineamientos al psiquiatra: "obvio tiene rasgo sociopáticos con todas sus características falta de solidaridad, de colaboración, complica todo, no hace lo que se le dice ..."

Saber fingir: esto es crucial para todo buen manipulador.

Hablar sin comprometerse.

Elogiar todo menos iniciativa propias: un manipulador que se respete debe elogiar efusiva y públicamente a cualquier persona que diga o haga lo que el quiere. Sin embargo, nunca, jamás elogiar iniciativas personales y autonomía.

¿Quién manipula? el que quiere vencernos sin convencernos, seducirnos para que aceptemos los que nos ofrece sin darnos razones. El manipulador no habla a nuestra inteligencia, no respeta nuestra libertad; actúa astutamente sobre nuestros centros de decisión a fin de arrastrarnos a tomar las decisiones que favorecen sus propósitos.

Antídoto contra la manipulación

La práctica de la manipulación altera la salud espiritual de las personas.

No hay más defensa fiable que una debida preparación, la cual abarca cuatro puntos básicos, los conocedores en el área mencionan los siguientes:

1) Estar alerta, conocer en pormenor los ardides de la manipulación.

2) Pensar con rigor, saber utilizar el lenguaje con precisión, plantear bien las cuestiones, desarrollarlas con lógica, no cometer saltos en el vacío. Pensar con rigor es un arte que debemos cultivar. El que piensa con rigor es difícilmente manipulable. Una vez alguien me dijo que yo era fácilmente manipulable creo que mi respuesta fue tan tajante que jamás volvió ni siquiera a intentarlo. Un ser humano que no que no cultive el arte de pensar con la debida precisión está en manos de los manipuladores.

3) Vivir creativamente. Lo más valioso de la vida sólo se lo aprende de verdad cuando se lo vive. 4) Desarrollar pensamiento crítico.

La manipulación tiene una naturaleza sutil e invasora: al practicarla individualmente puede, con toda tranquilidad, apoderarse por entero de una sociedad o grupo. Podemos observarlo en cualquier nivel de vida, desde el niño que incita a uno de sus padres contra el hermano, hasta el sujeto que no entiende que la chica no desea nada con el y juega con sus amigos al ajedrez humano.

Ya sea que manipulemos a otros, o permitamos que otros nos manipulen, cada uno de nosotros contribuye a la lenta destrucción de lo que da calidad y valor a la vida.

A medida que una persona aprende a practicar la manipulación con éxito, ciertas cualidades positivas, como la honestidad, empiezan a parecer ingenuas. Gradualmente deja de lado valores como la verdad y la integridad, y así la vida de este ser

empieza a declinar. Ya que el que manipula niega los valores humanos.

La manipulación juega con nuestras debilidades, tocando nuestros más profundos miedos y nuestros más poderosos deseos.

Aquellos que son expertos en manipulación pueden despertar en nosotros muy fuertes emociones, liderándonos a emprender acciones que no servirán a nuestros mejores intereses. En tales situaciones, si nos detuviéramos a mirar más de cerca, podríamos descubrir que no estamos del todo de acuerdo con lo que está pasando.

La manipulación es como contar mentiras: una vez que se empieza, se cae en un terreno surcado de trampas de las que es casi imposible escapar. Es como una espada de dos filos, porque no se puede manipular a otros sin comprometer los propios sentimientos y creencias, ya que se encuentra expuesta a la deshonestidad cubriéndose gradualmente de capas y capas de falsedad. Por tratar de controlar el flujo de eventos en la vida de los otros, la vida de estos individuos se ve limitada, carente de sentido propio y de libertad personal. La sensación que genera en realidad un manipulador lamentablemente es de lastima.